

1. [162]
2. dormitorios, y cocinas, que se querían ir a vivir a o-
3. tros pueblos, porque los sembrados, y camellones que
4. tenían de maíz sembrado era ya todo perdido
5. y anegado, que qué habían de comer ellos, y sus
6. hijos, y así con esto se comenzó a ir mucha
7. cantidad de Mexicanos con sus mujeres, e hi-
8. jos, todos desparramados por los pueblos comar-
9. canos, y le dijeron los principales mexicanos
10. al Rey, aunque los volvamos a traer, ¿qué han
11. de comer ellos, sus mujeres, e hijos? Estando en
12. esta confusión Ahuitzotl temió que lo ma-
13. tarían los Mexicanos. Dijo uno de los princi-
14. pales viejos: señor haced una cosa, y es que enviéis
15. a llamar a Netzahualpilli, porque ya sabéis
16. que es grande nigromántico, y sabe en el cielo y
17. en el Infierno, y sabe muchos secretos de los Dio-
18. ses, interrogadle, y decidle, que para esta necesidad
19. os ayude, que vea de que manera podremos cerrar
20. el agua de Acuecuexatl. Dijo Ahuitzotl que
21. luego fuesen a llamarlo. Luego que vino le con-
22. sultó el trabajo presente del agua de Acuecue-
23. xatl y Xochca achtlitl atl, y no tenemos reme-
24. dio ninguno para desahogar esta laguna, y la
25. ciudad anegada, y desbaratada la gente Mexicana,
26. pues se ha ido a vivir a otros pueblos, y así el
27. remedio de esto os pido. Dijo Netzahualpilli